

Música

La Sinfónica de RTVE, con Jean-Jacques Kantorow y Juan Pablo Izquierdo

No dejaba de ofrecer interés el programa de esta semana de la Orquesta Sinfónica de RTV por lo frecuente de tres de sus títulos —estreno en España uno de ellos—, por más que resultara un poco mosaico y, Mozart aparte, con más grados de novedad que de enjundia. Con todo, bien merecería las novedades alguna glosa, pero estos momentos de acaparamiento «bélico» de páginas, con la pertinaz consecuencia «musical» de crónicas impublicadas o recortadas, la impide.

Limitada esta nota, pues, al juicio telegráfico sobre las versiones escuchadas el jueves en el Monumental, no hay más remedio que iniciarla con lo que supuso el resultado menos feliz de la velada: un encorsetado «Divertimento», K 138, de Mozart, casi por completo ayuno de vuelo y encanto, demasiado duramente conducido por el maestro chileno Juan Pablo Izquierdo. Hasta el punto de que quizá se hubiera podido disfrutar de más natural y espontánea traducción de haber sido directamente llevados los excelentes profesores de la Sinfónica de RTV por el mismo concertino, Pedro León.

Menos mal que la otra cara de la moneda llegó inmediatamente, como cierre de la primera parte. No es que sea una proeza de invención el «Concierto para violín y orquesta número 3» de Camille Saint-Saëns, pero sí presenta indiscutibles aciertos de ensambla-

dura entre la voz solista y la acompañante, a la vez que es muy diestra tanto la virtuosística escritura para la primera, como la redonda y compacta orquestación preparada para la segunda. Todo ello fue magníficamente protagonizado y subrayado por el violinista francés Jean-Jacques Kantorow —sonido límpido, cristalino en agudos y pastoso en graves, sin distorsión de paso, además de colosal claridad de dicción y enorme facilidad y seguridad de ataque— y por el espléndido sonido de la orquesta, aquí sí dirigida y modelada ejemplarmente por Izquierdo.

Que también supo sacar un muy considerable rendimiento de los instrumentistas de RTV en las dos páginas que ponían la segunda parte, respuesta mucho más de valorar por cuanto las dos, con el «Divertimento» mozartiano, subían por primera vez a sus atriles: «Three occasions» —estreno español, constituido por «A celebratio of some 100 150 otes» (1987), «Remembrance» (1988) y «Anniversary» (1989)—, de Elliot Carter (1908), con impecable prestación solista en «Remembrance» del trombonista Benjamín Esparza, y la «suite» orquestal de «La ópera de tres peniques» (1928), de Kurt Weill (1900-1950), en orquestación revisada para la cuerda por el propio maestro chileno.

Leopoldo HONTAÑÓN

Comienza el ciclo de cámara del LIM

La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento acaba de poner en marcha en el Centro de la Villa un ciclo de música de cámara de amplísimo espectro, confiado al Grupo L. I. M. que dirige Jesús Villa Rojo. Desde el alemán Johann Friedrich Fasch (1688-1758) hasta el vallisoletano Jesús Legido (1943), los estilos más representativos del género entre esas fechas tan separadas encuentran acomodo —con la lógica mayor atención a nuestro siglo— en los cinco conciertos que componen la serie: 20 de enero, 3 y 17 de febrero, 24 y 31 de marzo.

En el primero de esos programas —en el que Johann Christian Bach, Manuel de Falla y Villa Rojo acompañaban al citado Fasch—, Antonio Arias, flauta; Rafael Tamarit, oboe; Salvador Puig, violín; José María Mañero, violoncello, y María Teresa Chenlo, clave, fueron en la primera parte atinados intérpretes y solventes ejecutores del «Quinteto» en re mayor, opus 11, del Bach «inglés», y de la «Sonata» en si bemol mayor, de Fasch. Quizá todavía más limpios, sueltos y exactos que lo mucho que lo estuvieron en ésta, en el «Quinteto».

En la segunda parte, esos mismos artistas, con el clarinete añadido del propio Villa Rojo, hicieron realidad el propósito más interesante de los que se planteaba la sesión: escuchar sucesivamente, con lo que ello suponía de facilitación de un análisis comparativo de intenciones, el «Concerto» de Manuel de Falla para clave y cinco instrumentos, y la página de Villa Rojo, para idéntica formación y trayendo causa de la de don Manuel, «Recordando a Falla», estrenada en diciembre de 1989 en el Instituto Alemán de Madrid.

El énfasis puesto por el Grupo L. I. M. en el aspecto ascético, hierático del «Concerto», con utilización marcada de una fórmula expo-

sitiva permanentemente cortante, apropiado y clarificador a más no poder, sirvió además para la mejor inmediata comprensión del excelente trabajo recordatorio del compositor de Brihuega. Que fue insistentemente ovacionado en unión de los cinco restantes intérpretes, que a su vez habían sido premiados con calor en sus actuaciones de la primera parte.

L. H.

Recital de órgano de Daniel Chorzempa

El organista norteamericano Daniel Chorzempa es figura conocida y prestigiosa. La demostración mejor se dio con la gran afluencia de público a su recital del Auditorio,

Intérprete de facultades, medios y magnífica memoria, que no emplea partitura ni auxiliar en el programa exigente. Nombres capitales en él: una parte dedicada a Bach, la figura cumple, con ejemplos de fantasías, preludios, fugas y corales. Otra, con la curiosidad de un Mozart también personal y de enorme atractivo —¡qué delicioso «andante»!: en su «Fantasía en fa menor», fruto del año de su muerte, aquél en el que escribió para un instrumento que había tocado en la niñez. A continuación, otro «grande», insustituible, «César Franck», cabeza de escuela y de léxico inconfundible, en su «Coral en si menor», número 2, la obra que resultó más atrayente y rica por la variedad de sonoridades.

Quizá Chorzempa abuse del poder sonoro, se exceda en algún calderón conclusivo, nos haga desear —y gustar, cuando lo decide— más... «humanidad» en un instrumento que puede hacernos sentir, según se comprobó en otros recitales

A. F.-C.

Pop/Rock

Los Pistones: «Decíamos ayer...»

Madrid. Manuel Martínez Cascante

Actuación de Los Pistones. Siroco. Jueves 24.

La reaparición pública de Los Pistones, un lustro largo después de su disolución, respondió a las expectativas previstas y el Siroco, un enrollado garito de Malasaña, redujo todavía más sus dimensiones y mucha gente hubo de quedarse en la puerta sin presenciar el reencuentro con estos clásicos del pop madrileño, algunos de sus miembros parte del paisaje urbano de la capital, y al que no quisieron faltar viejos compañeros de fatigas como los Gabinete o el irrepetible Poch, con su marillito de feria.

Sobre las once de la noche comenzaba su actuación la banda de Ambite y Chirinos, con probabilidad la más genuinamente pop-roquera de las que surgieron por estos pagos a comienzos de los ochenta, y que tuvieron la suerte de desaparecer en el momento justo para retornar ahora en uno bastante adecuado. Porque Los Pistones, a nada que se lo propongan (ya hay un disco en camino), pueden alcanzar grandes metas en nuestro mercado musical.

Y es que el grupo ha hecho gala siempre de algo fundamental en este negocio: buenas canciones: «Metadona», «Persecución» o «El pistolero» —el martes coreadas con nostalgia, — resultan irreprochables; melodías sencillas e inmediatas, estribillos de fácil memoria, sin perder un genuino espíritu roquero.

En su breve e intenso concierto de presentación recordaron algunos de sus «clásicos» (quedaron fuera «Los Ramones» y «Las siete menos cuarto») y ofrecieron algunas composiciones nuevas, en su línea habitual: dominio de las guitarras sobre pegadizas melodías, con querencias al country y otros estilos; en definitiva, pop-rock de toda la vida y, ojalá, para muchos años.

NAVES INDUSTRIALES

desde 300 m²

Arganda del Rey. Km. 24

Carretera Madrid-Valencia
3.ª FASE A LA VENTA

Promueve y construye:

JESUS APRENDIZ, S. A.

Doctor Esquerdo, 125

Teléfono 409 20 20

ALUMINIO

S90-SISTEMAS

Ventanas y contraventanas, cerramientos de terrazas, mamparas de baños, locales comerciales

Teléfono 677 51 43

• Somos fabricantes •

LOCALES COMERCIALES

EN ALQUILER

ARENAL, 15

VEALOS